

Sin sentido de dirección

Un Gobierno inconstante y sin resultados salvo en Cohesión Social.

Por: Gustavo Berganza

La crisis entró con toda su fuerza al país en febrero y ha arrinconado al Gobierno. No solamente el flujo de remesas familiares bajó significativamente, sino además empieza a hacerse conspicuo el hoyo tributario. El Ministro de Finanzas reconoce que el presupuesto sobreestimó los ingresos. Pero al Presidente no le hemos escuchado aún admitir sus debilidades como administrador y líder político de los guatemaltecos ni le vemos mucho afán en corregirlas.

La carencia de una bancada disciplinada y la torpe intervención presidencial para forzar la elección de Roberto Alejos, pone en constante evidencia que el gobierno de la UNE no cuenta con operadores políticos que le permitan hacer avanzar sus planes. Cuando Colom metió sus manos en el Congreso, por medio de Luis y Gustavo Alejos, vulneró la independencia formal del Legislativo respecto al Ejecutivo, y generó un ciclo de corrupción que ahora los hace codependientes. Como me dijo la semana pasada uno de los funcionarios más hábiles que tuvo la administración Berger, durante el Gobierno anterior la Presidencia se desentendió de los manejos dentro del Congreso y nunca hizo esfuerzo alguno por controlarlo. Tenía un enlace, Jorge Méndez, que no les agradaba pero que conseguía los votos para aprobar las leyes impulsadas por el Ejecutivo. La manera como esto se lograra era problema exclusivo del Congreso y concernía exclusivamente a su presupuesto. Pero ahora que Gustavo Alejos es el correo presidencial, los votos deben ser asegurados con fondos del Ejecutivo.

Seguramente las tarifas de la propia bancada de la UNE han de haber aumentado, porque ya se va demorando demasiado la aprobación del impuesto a la primera matrícula de vehículos usados. Tampoco sale la Ley de Armas y Municiones. Si no fuera por los partidos que controla Alfonso Portillo, el Gobierno no tendría una base estable para construir sus votaciones parlamentarias.

En otras áreas, el nombramiento de Salvador Gándara, visto como la gran esperanza del régimen para dominar a la violencia, en vez de disminuirla la ha visto aumentar. Ahora son más frecuentes los asesinatos de pilotos de buses. En Economía, el conteo va por el tercer Ministro sin que se haga mayor cosa por promover la Procuraduría del Consumidor. Y en Agricultura, arribamos al cuarto Ministro sin que esta cartera empiece a funcionar. Pero ahí está inamovible Luis Alejos, atornillado a su poltrona, a pesar de la eternidad que ha durado la ampliación de la CA-1 hacia Occidente y de los millardos desperdiciados en el subsidio al transporte urbano.

En lo único que se ve constancia y resultados es en Cohesión Social. En lo demás, el gobierno de Álvaro Colom sigue sin mostrar sentido de dirección.